

## PAUTAS PARA LA MEDITACIÓN

*Escuchar y ayunar. La Cuaresma tiempo de conversión*

- «La Cuaresma es el tiempo en el que la Iglesia, con solicitud maternal, nos invita a poner de nuevo el misterio de Dios en el centro de nuestra vida».
- «Todo camino de conversión comienza cuando nos dejamos alcanzar por la Palabra y la acogemos con docilidad de espíritu. Existe, por tanto, un vínculo entre el don de la Palabra de Dios, el espacio de hospitalidad que le ofrecemos y la transformación que ella realiza. Por eso, el itinerario cuaresmal se convierte en una ocasión propicia para escuchar la voz del Señor y renovar la decisión de seguir a Cristo, recorriendo con Él el camino que sube a Jerusalén, donde se cumple el misterio de su pasión, muerte y resurrección».
- **Escuchar:** «La escucha de la Palabra en la liturgia nos educa para una escucha más verdadera de la realidad. Entre las muchas voces que atraviesan nuestra vida personal y social, las Sagradas Escrituras nos hacen capaces de reconocer la voz que clama desde el sufrimiento y la injusticia, para que no quede sin respuesta» (escuchemos el clamor de los pobres).
- **Ayunar:** «Si la Cuaresma es tiempo de escucha, el ayuno constituye una práctica concreta que dispone a la acogida de la Palabra de Dios. Exige permanecer arraigado en la comunión con el Señor, porque “no ayuna de verdad quien no sabe alimentarse de la Palabra de Dios”». El ayuno «debe incluir también otras formas de privación destinadas a hacernos adquirir un estilo de vida más sobrio, ya que “sólo la austерidad hace fuerte y auténtica la vida cristiana”».
- **Juntos:** «nuestras parroquias, familias, grupos eclesiales y comunidades religiosas están llamados a realizar en Cuaresma un camino compartido, en el que la escucha de la Palabra de Dios, así como del clamor de los pobres y de la tierra, se convierta en forma de vida común, y el ayuno sostenga un arrepentimiento real. En este horizonte, la conversión no sólo concierne a la conciencia del individuo, sino también al estilo de las relaciones...».

Papa León XIV, Mensaje cuaresmal 2026.



## MIÉRCOLES DE CENIZA

18 de febrero de 2026

*Liturgia de la Palabra presidida por un ministro ordenado  
u orientada por un ministro laico*

En el lugar donde se va a realizar la celebración hay que disponer una mesa con mantel blanco para colocar la ceniza, previamente bendecida. Debe colocarse un crucifijo y algún cirio. No se colocan flores.

**Canto:** Oración del Pobre (MPC 331).

### Signación

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

### Monición de entrada y oración inicial

Al comenzar este tiempo cuaresmal, escuchemos la voz del Padre y renovemos nuestra decisión de recorrer con Cristo el camino que sube a Jerusalén, donde se cumple el misterio de su pasión, muerte y resurrección.

Todos oran en un momento de silencio y luego el ministro dice:

**Concédenos, Señor,**  
**comenzar el combate cristiano con el ayuno santo,**  
**para que, al luchar contra los enemigos espirituales,**  
**seamos fortalecidos con la ayuda de la austedad.**  
**Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

### Liturgia de la Palabra

#### ¶ Lectura del santo Evangelio Según San Mateo 6,1-6.16-18

Invitamos a proclamar el Evangelio directamente de la Sagrada Escritura o de un Misal. En seguida se puede hacer una sencilla reflexión con base en las pautas que se presentan en la última página.

## Oración de fieles

**Presidente o moderador:** Con la seguridad de que Dios escucha con misericordia el clamor de los más débiles, presentemos nuestras plegarias al Padre en el comienzo del camino hacia la Pascua. Oremos juntos diciendo:

**R/. Por tu misericordia, escúchanos, Señor.**

- Oremos para que todos en la Iglesia, guiados por el Espíritu, caminemos con decisión hacia la Pascua, colocando a Cristo Jesús en el centro de nuestra vida.
- Oremos por la humanidad entera para que se realicen sus anhelos de paz, de justicia y de progreso. Que la caridad de Cristo impulse la misión social de los gobernantes.
- Oremos por las familias que por estos días pasan dificultades a causa del invierno para que no les falte la ayuda material y reciban la fortaleza que viene de lo alto.
- Oremos por nuestras comunidades. Que se conviertan en lugares donde se preste más atención al grito de los que más sufren, generando caminos de liberación.
- Oremos por nosotros, reunidos para recibir la ceniza. Pidamos la gracia de vivir esta Cuaresma como un tiempo para escuchar más a Dios y a los pobres.

**Presidente o moderador:**

Concede, Señor, a tu pueblo  
convertirse a ti de todo corazón,  
para que reciba de tu misericordia  
lo que te pide con sus plegarias.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

a la conversión, mientras que avanzamos en el tiempo cuaresmal.

Mientras que se entona un canto apropiado, el ministro impone la ceniza a todos los presentes, que se acercan a él, y dice a cada uno:

**«Conviértete y cree en el Evangelio».**

## Oración del “Padre Nuestro”

Terminada la imposición de la ceniza el ministro invita a la oración del Padre nuestro con las siguientes palabras:

Para comenzar este tiempo de oración, pidamos a nuestro Padre que perdone nuestras ofensas: *Padre nuestro...*

## Oración final

**Oh, Dios, infunde propicio un espíritu de contrición sobre los que se inclinan ante tu grandeza, y merezcan conseguir misericordiosamente la recompensa prometida a los que se arrepienten. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.**

Antes del Evangelio se puede entonar o leer el salmo 50 en el modo responsorial según aparece en el leccionario.

**R. Misericordia, Señor: hemos pecado.**

Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión  
borra mi culpa; lava del todo mi delito, limpia mi pecado. **R.**

Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado:  
contra ti, contra ti sólo pequé, cometí la maldad que aborreces. **R.**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con  
espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo  
espíritu. **R.**

## Rito de imposición de la ceniza (monición)

Acerquémonos a participar de este signo penitencial de la ceniza, acogiendo con amor la invitación a la fe y la llamada